



DESDE EL LUGAR AL MUNDO

*Ponencia inédita, presentada como expositora.
PRIMER ENCUENTRO INTERNACIONAL HUMBOLDT,
NOVIEMBRE DE 1999. BUENOS AIRES. ARGENTINA*

Licenciada Irene Martínez de Errecalde

Abstract

FROM THE PLACE TO THE WORLD

Scientific and technical advancement even since the dawn of these pursuits has made territorial expansion possible and even necessary for obtaining whatever was considered desirable and valuable, whether for the shortage or the lack of it.

The way to support and justify facts was sought after, and meticulous care was taken to be on the alert for signs of what might produce a balance-of-power disruption, especially regarding political and economic aspects, first, and then also regarding the socio-cultural aspect.

Openness to knowledge of the planet's spaces was complemented by the occupation, colonization, organisation and administration of those spaces, at the same time that circulation and exchange were developed.

Reality as a social expression consolidated the territoriality in the construction of delimited spaces. These now confront the dilemma of, first and foremost –and exclusively-, propping up their sovereignty, in the broadest sense of the term, or negotiating, with the purpose of co-operation and solidarity for regional reinforcement, conducive to the formation and integration of blocs.

With agreed-upon and shared objectives, we participate in a scale of analysis of broad scope, but suitable for times of *communication, participation and interrelations*, in the presence of common interests.

Resumen

Mirando *desde el lugar al mundo* desde los albores del avance científico y técnico se hizo posible y hasta necesaria la expansión territorial para la obtención de lo que consideró deseable y valioso.

Se buscó el modo de justificar los hechos y se tuvo minucioso cuidado de estar alerta ante los indicios de lo que pudiera producir ruptura del equilibrio de poder, especialmente en lo que concierne a los aspectos político y económico primero y luego también en lo socio cultural.

La apertura al conocimiento de los espacios del planeta, se complementó con la ocupación, colonización, explotación organización y administración, a la vez que generó circulación e intercambio.

La realidad como expresión social afianzó la territorialidad en la construcción de los espacios recortados y éstos se ven hoy en la disyuntiva de sostener prioritaria y exclusivamente su soberanía en la acepción más amplia o negociar con la intención de cooperación solidaria en busca de un fortalecimiento regional, en la formación e integración de bloques.

Con objetivos acordados y compartidos se participa en una escala de análisis abarcativa adecuada a los tiempos de *comunicación, participación e interrelaciones*, ante intereses comunes.

En la participación global

La gran movilidad de capitales, hombres y mercancías merma la autoridad económica del Estado Nación y parece poner en juego la idea misma de soberanía.

La globalización constituye una posibilidad de adecuación dinámica a necesidades e intereses, pero requiere preparación y tecnificación creciente y sostenida para lograr una disponibilidad eficiente.

Una reconstitución de la *jerarquía de los espacios productivos* hace que siga siendo significativa la importancia del Estado Nación como espacio tradicional de solidaridad y autonomía.

La globalización como proceso se observa desde muy antiguamente en distintos momentos de la historia de la humanidad con alcances adecuados a cada relación espacio tiempo. Particulares etapas, escenarios cambiantes y hechos acordes a las circunstancias espaciales, la identifican.

Está relacionada con la mundialización, tendiente a la constitución de un sistema que unifica reglas, valores, objetos y con la pretensión de integrar en su seno a la humanidad.

Con la caída del muro de Berlín, además de propiciar la crisis del concepto Estado Nación, se genera la construcción del *espacio mundial* y la organización regular de los circuitos de intercambio humanos: ideologías, modelos, economía, bienes culturales, redes, trascendiendo la historia singular para expandirse a los contextos, llevando a la universalización.

Se ensayan nuevas políticas económicas y sociales. El mercado único y la política de bloques se ven como corrientes de política comercial y financiera. Pero actualmente el entusiasmo motivado por las economías emergentes con éxito más o menos sostenido sufrió los colapsos de la crisis financiera mexicana y de los fuertes baluartes de esta nueva forma de crecimiento económico financiero, especialmente en el Sudeste Asiático y en Asia Oriental, aunque otros países latinoamericanos no han permanecido ajenos a esta situación.

La búsqueda del equilibrio

Las disparidades y divergencias explican la lentitud en los trabajos de construcción de la unidad hacia cambios políticos, económicas y socio culturales con implicancia espacial y repercusión geoestratégica.

Europa mostró en el Acuerdo de Maastricht un delicado interjuego de esfuerzos, de compromisos y concesiones pero muchos años de trabajos arduo llevaron a la situación actual aún con grandes interrogantes.

Los años 1957; 1987; 1999; son hitos en la historia de la evolución solidaria de la intencionalidad de los Estados Europeos en un logro común, lo que implica un largo camino recorrido.

El proceso de globalización supone nueva división internacional del trabajo. Es cambiante y con gran impulso de aceleración y a la vez que se expande establece profundas brechas y diferenciaciones en las realizaciones políticas y económicas de las distintas unidades espacio culturales, según su capacidad, jerarquización en el grado de participación internacional y dinámica socioeconómica y cultural.

Esta participación y el quehacer que supone están sujetos a una gran movilidad. Se estima que cada estado halle el equilibrio entre competencia y librecambio para sustituir importaciones, promover exportaciones y aumentar la inversión internacional.

Hay un nuevo ordenamiento mundial de roles de los distintos espacios culturales, pero también:

- productos agrícolas subvencionados para no contribuir a la acumulación de excedentes graníferos de difícil y costoso almacenamiento;
- grandes volúmenes de productos excelentes en función de los avances de la biotecnología;
- difícil comercialización de los productos de América Latina en función del costo e intercambio;

- países del llamado Tercer Mundo, productores de artefactos terminados y productos químicos y fármacos;
- aprovechamiento integral y racional de áreas agrícolas y diversos tipos de cultivos en el Primer Mundo;
- necesidad de alimentos en lugares donde no se los puede comprar porque no hay o por incapacidad económica de adquirirlos.

Integración e individualización

Un *sistema mundial* representa la transformación de nuestro tiempo y obliga a la revisión crítica de contenidos y métodos. Este proceso resulta de la interconexión entre sociedades nacionales, a veces alejadas y dispares desde todo punto de vista, merced a nuevas condiciones de vida de una nueva división del trabajo, fundada en el desarrollo de fuerzas productivas a escala mundial y dirigida a través de estados y corporaciones a empresas transnacionales. Así, cada vez, reconocemos más modelos de tipos de producción, de programación y organización del trabajo, de administración e inversión de capital, de tecnología, de evolución del consumo, etc., que influyen universalmente.

El *espacio geográfico* manifiesta rasgos acordes con los principios de totalidad, jerarquización, diferenciación, finalidad, principios fundamentales de un sistema y la racionalización de estos principios que actúan en el espacio y que desencadenan estructuras territoriales en relación con su dinámica.

La cuantiosa, progresiva y sistemática expansión mundial de las empresas y sus inversiones en la mayoría de los países del mundo, ha posibilitado una enorme concentración y un poderío económico, financiero, comercial y tecnológico de gran magnitud.

La globalización de la economía ha dibujado nuevas *configuraciones espaciales*.

Importancia de lo local

En América Latina, flujos y redes se orientan prioritariamente desde y hacia las ciudades capitales. Las vías de circulación, las comunicaciones, el comercio, la oferta y la demanda de todo tipo de servicios en los distintos grados de posibilidad y calidad, engrosan y justifican la orientación significativa de estas relaciones que se muestran cada vez más complejas. Desde allí repitiendo los trazos y señalando rumbos definidos se repite el modelo señalando los grandes núcleos mundiales de la globalidad, a la vez que muestran el espacio organizado en este marco, en las coordenadas espacio tiempo se perfilan los *lugares*.

El lugar, cada lugar, cercano al vivir, al hacer, al ser, a nuestro ser. Ese lugar lleno de significados y valores inseparables de la experiencia de quienes lo habitan, de su pensar, de su sentir.

Es otra escala, más cercana a la realidad de hombres y mujeres en su circunstancia cotidiana, participantes de la realidad que es hoy, en tránsito cada vez más acelerado desde el *lugar al mundo*, se construye el espacio territorial con formas y funciones propias.

Lo local y el lugar son segmentos, momentos, fracciones de un todo, válidos en sí mismos pero a su vez constituyen la totalidad, en el Estado Nación, en el mundo.

La espacialidad social sostenida por Soja (1996) es producida socialmente y comprende el espacio percibido, concebido y vivido. Es una reformulación del concepto de espacio en una síntesis de tres elementos: el espacio, el tiempo y la sociedad, denominados por el autor como espacialidad, historicidad y sociabilidad, actuantes en una relación cambiante adecuada a la proyección espacial del mundo empírico hacia una totalidad compleja de tiempo histórico, social y espacial.

Es preciso el interjuego de escalas de análisis para la comprensión de lo global y la respectiva inserción de lo local, de lo puntual y cercano a la vivencia y a la participación del lugar como referente constante, como marco de lo simbólico

que implica identidad, en el espacio construido por la comunidad y por ello lleno de sentido, de significación.

El espacio global forma con todos los objetos y todos los flujos redes desiguales, con distintas escalas y niveles, las cuales se superponen y prolongan. La importancia del movimiento y la desaparición relativa de las distancias por obra de la comunicación al instante lleva a la ilusión de homogeneización en el espacio.

Al bajar la escala y acercarse a la realidad aparecen en mayor modo las desigualdades no sólo interterritoriales sino también intraterritoriales, las que ante la dinámica de las innovaciones aportan al concepto de espacio, con énfasis en la distancia y el tiempo.

El mundo es hoy una aldea global y el poder de las decisiones radica en los actores internacionales en los ámbitos de decisión. El lugar es la oportunidad del acontecer. Lo local, regional, nacional y continental se relacionan y participan, forman parte de las estructuras, de las redes globales para las decisiones mundiales.

Lo global es dimensión de lo social. Lo local está inscripto en la sociedad global y es la afirmación de lo diferente, de lo específico, de la individualidad.

El lugar es la fusión del orden natural y humano, donde los cambios de la naturaleza y del espacio se van transformando uno en otro al tiempo que las relaciones de poder y los proyectos específicos interfieren y difieren según sus circunstancias históricas y locales produciendo cambios.

¿Cómo cambian los lugares a medida que cambia el mundo?

El espacio como producción humana

Interesa saber cómo ingresa la realidad inmediata y cotidiana en el mundo ancho y lejano, nuestro y de los otros.

Como producción humana es apreciable si existen categorías de análisis capaces de articular las diferencias en escalas y magnitudes, para poder relacionar el mundo donde se vive con el mundo de las decisiones y del poder, mediatizado e

idealizado que rige el dinamismo de los flujos vitales del mundo global.

Se intenta hallar indicadores físicos y humanos, indagar en el proceso histórico y su culminación en realizaciones culturales, atentos a la percepción de lo dado y de los hechos como también a la apreciación de su inserción en un mundo cambiante. Se propone leer en una unidad espacial el interjuego de la historicidad, la espacialidad y la sociabilidad con mirada hacia los cambios en tiempo y espacio, así como a la integración producida en un tiempo señalado, que es su propio tiempo dentro de la relación gradual y progresiva, lenta pero presente entre la condición de lugar y su asomarse al mundo.

Historicidad: teniendo presente, por su impronta espacial, los procesos socio culturales pasados y actuales.

Espacialidad: resultante de la construcción territorial, pero a la vez, como apertura a los nuevos procesos, cambiantes en la interacción constante.

Sociabilidad: interrelación dinámica y creativa de la participación humana en el espacio social como construcción territorial.

Aún en el ámbito más alejado y con mayores limitaciones, las redes y flujos del ayer y del hoy han elaborado su trama. Ningún espacio queda fuera de las redes y en alguna manera participa del mundo global.

El mundo lejano se acerca a nuestro acontecer, las distancias se acortan y se expande el conocimiento... y las imágenes.

Los acontecimientos, los actores, las ideas, los procesos, las estructuras cambiantes, llegan de inmediato a través de la información y se instalan en el acontecer actual de nuestras vivencias inmediatas .

Inserción en el mercado mundial

Los espacios supranacionales son escenarios dinámicos. La integración regional, la formación de bloques, la fragmentación del mundo en nuevas áreas de influencia, genera un ámbito donde cada lugar reconstruye estructuras locales y

adopta nuevas configuraciones. Con los propios proyectos, imbricados necesariamente en las exigencias mundiales se reconoce la necesidad de la reconstrucción del espacio territorial.

Una nueva Geografía económica internacional conformada con bloques económico regionales caracteriza la multipolaridad de los tiempos actuales. La base de la riqueza se asienta cada vez menos en las ventajas comparativas tradicionales y cada vez más en la ciencia y la tecnología en las formas de gestión y de transformación de la producción.

Es necesario reunir condiciones de competencia internacional para asegurarse el acceso a los mercados. Este el sentido del NAFTA, Cuenca Pacífico, América Latina, etc.

Existe puja por conquistar mercados emergentes del Este Asiático, Este Europeo y Sur Americano, evidenciando la importancia estratégica de éstos en los planes de expansión de las empresas y en la búsqueda de inversiones rentables.

Los desequilibrios en el intercambio originado por las diferencias entre los países ricos y los que no lo son provocan tensiones en el comercio y en las finanzas internacionales.

Integración o desintegración

Fuerzas opuestas subyacen en las relaciones intraterritoriales. La integración supone cesiones y acoplamiento de estructuras nacionales a fin de llegar con el mínimo costo social a un pretendido mercado único. Esto requiere de un período de tránsito a la nueva situación con realizaciones de disponibilidad desde lo nacional y desde allí a las actuaciones que se inscriben en el campo de lo supranacional.

Para este logro de integración económica se impone una estrecha coordinación desde la trama política que se va trabajando desde las instituciones comunes.

Y sobre todo es imprescindible contar con un fuerte apoyo educativo y formativo además de una fuerte base cultural.

Aquí cabe considerar realizar un cambio de escala y bajar al concepto de lo local abriendo desde los lugares posibilidades de acceso al mundo global y a las realidades concretas del mercado mundial.

La idea del *desarrollo sostenible* se ha constituido en algo obligatorio en el planteo de las actuales estrategias de crecimiento, como manera de equilibrar los intereses productivos y la conservación de la naturaleza en condiciones constantes y futuras de servir a las nuevas generaciones.

La economía mundial va demostrando una nueva conformación de relaciones entre los países. Los cambios ocurridos en la escena político económica internacional relacionan países distantes y disímiles por encima de barreras de cualquier tipo generando influencias mutuas y recíprocas, a la vez que se produce una nueva conformación de las relaciones entre los países.

El crecimiento de economías periféricas disputa nuevos y mayores espacios a las economías de los países medios, con excepción de Alemania, Estados Unidos y Japón.

Los intereses crecientes y en disputa, muestran que es preciso equilibrar relaciones en el marco de las nuevas configuraciones del espacio social.

Cabe pensar en la forma de relación *desde el lugar al mundo* . . .

Interesa saber cómo ingresa la realidad inmediata y cotidiana en nuestro mundo y en el de los otros.

También cabe esperar poder realizar las lecturas geográficas de su realidad y de su potencialidad desde lo objetivo y desde lo reflexivo, unir las lecturas externas e internas de ese espacio social.

¿Es posible vertebrar el nexo entre la compleja trama de las decisiones globales con los intereses lineales pero convergentes de los distintos *lugares*?

Es un desafío para la gestión de políticas de cambio y adecuación desde *el hacer*, desde lo coyuntural, en el marco contextual en transformación territorial de las nuevas construcciones espaciales, de los bloques regionales, como la mejor

expresión de deseos y respuesta a necesidades e intereses, a la complementariedad, a la cooperación solidaria y a la integración.

BIBLIOGRAFIA

- ARACIL, R. y otros (1997) *El mundo actual de la Segunda Guerra Mundial a nuestros días*. Universidad de Barcelona.
- AROCENA, J. (1995) *El desarrollo local – Un desafío contemporáneo*. CLAEH Nueva Sociedad. Uruguay.
- BECK, U. (1998) *¿Qué es la globalización? Falacias del globalismo. Respuestas a la globalización*. Paidós. Barcelona.
- BERZOSA, C. y otros (1996) *Estructura económica mundial*. Síntesis. Madrid.
- BOUZAS, R. (comp.) (1997) *Regionalización e integración económica. Instituciones y procesos comparados*. ISEN. Grupo Editor Latinoamericano. Buenos Aires.
- EL ESTADO DEL MUNDO 1998. ANUARIO ECONOMICO Y GEOPOLITICO MUNDIAL. AKAD. Madrid.
- GALBRAITH, J. K. (1995) *Un viaje a la economía de nuestro tiempo*. FCE.
- GARCIA, R. ; CORDERO, F.; IZQUIERDO, A. (1987) *Economía y Geografía del desarrollo en América Latina*. FCE . México.
- PEREZ LINDO, A. (1998) *Mutaciones. Escenario y filosofía del cambio del mundo*. Ediciones Biblos. Buenos Aires.
- SAMIR AMIN y otro (1994) *La nueva organización capitalista mundial vista desde el Sur*. Anthropos, Barcelona.
- SANTOS, M. (1996) *De la totalidad al lugar*. OIKOS TAU. Barcelona.
- SOJA, E. W. (1989) *La espacialidad de la vida social: hacia una re teorización transformativa*. Londres.
- TOMASSINI, L. (1997) *La política internacional en un mundo posmoderno*. Grupo Editor Latinoamericano. Buenos Aires.